

SUSCRICION
 en la capital: 4'00 plus trimestre
 fuera de la capital: 5'00 id. id.
 ultramar en oro: 18 id. semestre
 idem en un año en oro: 35 id. id.
 extranjero: 7'60 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, plaza de San Francisco, 6, bajos.

LA LUCHA

ANUNCIOS
 en la primera pag. 1 pla. linea.—En la segunda, 75 cents.—En la tercera, 50 cents.—En la cuarta, 25 cents. y a los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana desde 5 puestas en adelante y además 15 cents de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos desde 1'50 a 2 cetas la linea, a juicio de la Administración.—Corresponsal en París para anuncios y recibidos, A. Lorelle, 61, rue Comartín

AÑO XXX

Se publica todos los días excepto los siguientes & festivos

Gerona domingo 18 de noviembre de 1900

NUMEROS SUELTOS
25 cents.

N.º 7.213

POLITIQUEO

Lo dicho dicho y el jaco á la puerta. Así reza el refrán, y así lo repito en vista del fracaso del señor Silvela como jefe del partido ese que se llama de Unión conservadora como podría llamarse de pasta de hojaldre.

Ya lo pronosticó el nunca bastánte llorado Cánovas del Castillo y, efectivamente, Silvela no ha hecho más que contradecirse y cometer enormes tonterías, amén de haber puesto de manifiesto su falta de condiciones para ser ni siquiera jefe de una guardia de cuatro soldados y un cabo.

Al dejar el Gobierno de la manera inexplicable como lo ha dejado, la decantada selección ha quedado convertida en un esperpento ignominioso; la moralidad en verdaderas mantillas; el país más agobiado que nunca y el caciquismo ¡qué caciquismo Dios mío! más potente y desmoralizador que en tiempo alguno pudo verse.

¿Y para ese viaje tan grandes alforjas?

Porque ni siquiera la unidad del partido resulta por resquicio alguno y ese partido anda más partido que picadillo de longaniza. La división reina y como señora dispone de los destinos de la colectividad, y todo el mundo se atreve con el ingrato para con Cánovas, y no es extraño que ahora, como siempre, se cumpla la terrible sentencia bíblica «quien á hierro mata á hierro muere».

Justo castigo á la perversidad del sentido jurídico que por algún tiempo ha pesado sobre esta pobre nación y, como decía el baturro del cuento, lo que te rondaré morena, porque para

entrar en caja lo desencajado se necesitan hombres de energía y de fibra que no existen en los partidos del turno, que vienen á ser así como un mismo perro con distintos collares.

Fuera de ese juego de compadres, conozco yo uno que llegaría á todas partes dentro del verdadero sentido jurídico de la Monarquía bien casada con la democracia mejor entendida; pero á ese se le ponen en frente los del margen y, por ahora, solo ostenta una popularidad legítima, adquirida por su honrada vida y por sus cualidades extraordinarias. ¿Si llegará? Vaya si llegará; la Patria reclama un carácter, un hombre de bríos, sin ambiciones, ni egoísmos, ni trastiendas, ni reboticas, ni embuchados, ni deslealtades y lo vé en Romero Robledo, único de los que quedan de aquella revolución, según ha dieho Pi y Margall, y algún día más ó menos lejano, ese hombre será la única áncora salvadora como ahora constituye la única esperanza del pueblo, y cuando arriba y abajo se convengan de que no hay otro remedio, Romero Robledo será el salvador que atacará los inconvenientes, barrerá los peligros y pondrá á flote este barco tan zozobran-te y desvencijado.

No me ciega la pasión, porque si me cegara, ciegos estaríamos ya las tres cuartas partes de los que anhelamos ver á España entrar de nuevo en eso que se llama concierto europeo y contemplarla feliz, en cuanto pueda serlo después de tanto desastre y de tanta desgracia como la tienen aniquilada y en ruinas.

Y que los caracteres se han acabado en todas partes, á la vista está.

Ahí tenemos al mismo partido carlista, y como muestra al mismísimo don Carlos. Se prepara un alzamiento; salen al campo los tontos; resultan estos magullados; sale el tiro por la culata y lo único que se le ocurre al pretendiente es protestar contra el movimiento y llamar traidores á los que por él han sufrido las consecuencias de su buena fé. Ahora dicen algunos que todo ha sido una jugada de bolsa, y tienen razón; la de los carlistas ha bajado, la de los bajistas ha subido y la única que paga el pato, es España, el caballo blanco, la pobre víctima.

Y así anda ello.

Dicen los telegramas, que las oposiciones van á pedir que mi consecuente y leal amigo Comyn, sea incompatible con el cargo de diputado que ejerce, por ser uno de los dos que fueron á París á desarreglar el arreglo de la deuda. Yo lo sentiré por la provincia de Gerona y, especialmente por el distrito de Santa Coloma de Farnés, cuya representación tiene en el Congreso, porque difícilmente podrán una y otro encontrar un diputado que más haga en su obsequio. Desde que dejó el distrito Muro y Carratalá, las carreteras se centuplican, las contribuciones disminuyen y la industria ha recibido beneficios sin cuento, y él también y bien positivos, pues gracias á sus talentos financieros fué uno de los acérrimos defensores de los proyectos de Villaverde, que tanto aplaudió y aplaude el país contribuyente, y por la misma causa mereció el alto honor de ir á París, si no pagando de su bolsillo los gastos, llevando una subvención de unos cuantos miles de duros que le supo á gloria.

Esas oposiciones harán muy mal si hacen lo que se les atribuye, porque Comyn es hombre muy modesto, un amigo muy leal como hay pocos, formal hasta la exageración y enemigo de todo caciquismo, como podemos probarlo en esta tierra de los mártires de la independencia. Si estuviera en su pellejo, diría lo que aquellos célebres patriotas que tantas veces ha recordado LA LUCHA:

Comamos, bebamos,
 Pongámonos gordos,
 Y si algo nos dicen
 Hagamos los sordos

y á quien San Juan se la dé, San Pedro se la bendiga.

Pero ya verán ustedes como no se hace lo que auguran los envidiosos, y me alegraré, porque siendo como soy patriota, no quisiera que la Patria se privara de tan buen servidor.

MA-KA-KO.

DE TODAS PARTES

Hace poco murió uno de los más conocidos periodistas ingleses, M. Beatty-Kingston, que había sido uno de los corresponsales más activos del *Daily-Telegraph* en varias campañas. Había adquirido cierta celebridad en tiempo de la guerra franco-prusiana, por haber sido el primero en transmitir al mundo las condiciones para la rendición de París. El mismo cuenta la manera como supo arrancar de Bismarck el permiso para transmitir esta estupenda nueva.

«En el primer piso de la casa que servía de albergue á Bismarck, dice, encontré á este en una linda salita, convertida en despacho. Tras un breve saludo, me dijo el canceller: «Le ruego me diga con la mayor brevedad que es lo que usted quiere de mí; no tengo ni un momento que perder.»

Me apresuré á presentarle los telegramas, que contenían ya las condiciones para la entrega de la ciudad, preguntándole si mis informes eran exactos.

Bismarck, después de haber hojeado los pape-

— 164 —

En lugar del cortés, pero frío recibimiento de la primera vez, la madre de Paolo se mostró con la joven expansiva hasta la exageración.

Se deshizo en elogios de ella, empleando los términos más admirativos, diciendo que era hermosa, buena y encantadora, teniendo especial cuidado en poner de manifiesto todas sus cualidades y muy especialmente las físicas.

Sin ser regularmente bonita, Francisca estaba en aquella época dotada de una figura expresiva y simpática.

Alta y bien formada, tenía los rasgos característicos; la nariz recta, la mirada de fuego y los labios gruesos y sensuales pronunciaban con naturaleza apasionada, que disimulaba un candor sincero y una ausencia absoluta de coquetería.

Tal como era, no se la veía sin notarse su distinción; y si su delicadeza, si su excelente corazón la hacían apreciar rápidamente por aquellos que la conocían, su exterior, lleno de graciosa languidez, la hacía ser deseada por los que buscaban, antes que nada, la mujer capaz de amar.

Notó con asombro la insistencia, un tanto bru tal, con que Micaela detallaba sus encantos. Se hubiera dicho que la italiana tenía gran empeño en avivar la pasión que inflamaba a su hijo.

Paolo, muy enamorado, estaba radiante de alegría al ver que su madre hacía justicia á las cualidades de la joven.

Los más ultrajantes elogios le hubieran parecido naturales.

No le ocurría lo mismo á Francisca, que se sentía molestada por la admiración de Micaela.

Y era que la madre de Paolo ponía gran empeño, de una manera singular, en aprobar la elección hecha por su hijo.

Cuando éste la hubo presentado á Francisca en esta forma:

— 161 —

movida por aquella declaración de amor, tan temida algunos momentos antes.

—¡Sí, os amo—continuó con infinita dulzura y quiero que seáis mi mujer! Os juro que obtendré de mi madre el consentimiento para que se realice nuestra unión, á menos que no me dijerais que ese consentimiento era inútil, porque no me amábais.

Permanecí un momento sin poder hablar, pero encontrando fuerzas para disipar sus dudas, le dije:

—¡Os seré franca hasta el final. Mi intención es huir de vos, porque os amo también, porque adivino que vuestra madre no os concederá jamás ese consentimiento que os alabais de poderla arrancar... porque es preciso cesar de veros, puesto que aún es tiempo.

Estrechó vivamente mi mano, que conservaba aún entre las suyas, y me dijo:

—¡Ahora que estoy seguro de vuestro amor, no me inspira temor alguno vuestra dicha! ¡Tened confianza en mí!.. Yo me encargo de decidir á mi madre.

Y se fué, enviándome una sonrisa llena de cariñosas promesas.

Permanecí algunos segundos agobiada por la alegría, ébria de esperanza.

Al día siguiente recibí una cartita de él, cuyo contenido está aún grabado en mi memoria.

«Señorita:

«Mi madre me encarga manifestaros que os ama, que os espera y que no hay nada que pueda impedir os ya hacer la felicidad de vuestro cariñoso y afectísimo amigo.

«PAOLO DOBIANI»

Francisca, embargada por dolorosa opresión, tuvo que interrumpir en aquel momento su relato.

les, me los devolvió diciendo: «No sé de donde saca usted sus informaciones, ni quiero saberlo; he aquí, efectivamente, las condiciones para la entrega de la ciudad. ¿Qué desea usted más?»

Le rogué que me permitiera transmitir mis partes por el telégrafo reservado para su uso particular. Entonces, con entonación fiera, exclamó: Ha de ser usted loco para pedirme cosa semejante.»

Sin embargo, no supo resistir á mis ruegos, y al cabo de algunos momentos me dió el permiso solicitado bajo la condición de que yo no había de firmar el telegrama, «porque, decía, de ningún modo puedo permitir que firme usted un parte mandado por mi telégrafo. Si en Londres no se cree auténtico el parte, no es eso cosa mía; ha de salir sin firmar ó no saldrá.»

El telegrama salió, pues, sin mi firma, á pesar de lo cual en Londres lo tomaron por auténtico, y su publicación, que tuvo lugar pocas horas después, fué uno de los más importantes hechos periodísticos de aquella guerra.»

Bocadillos

¡A qué fines más extraños se dedica alguna prensa, buscando emociones raras para aquellos que la lean! Un telegrama dedican para decir que una oveja ha dado á luz cinco crías; ¡cuatro vivas y una muerta! ¿Que el caso es raro? Conforme; ¿Que es de estudio? Pues que venga una revista científica á explicarnos el problema, que despues de todo tiene muy poco de cosa nueva. Pero ¿qué hubiera pasado si el telégrafo se inventa al nacer los siete infantes de Lara, y existe prensa que hace un parte donde parte de un parto vulgar de oveja? Que hay que poner estaciones permanentes en Iberia.

Hablando de la catástrofe ferroviaria ocurrida en Crefeld, cerca de Paris, dice un periódico.

«Hay muchos heridos, entre ellos dieciséis graves.»

Y más adelante.

El estado de los heridos es satisfactorio.

¡Dieciséis heridos graves y estado satisfactorio! Si ese fuera un tren de suegras, ó de prestamistas sordidos, la satisfacción sería un caso corriente y lógico. Pero siendo un tren de obreros, resulta inhumano el modo de tratar heridos graves de estado satisfactorio.

Un hombre llamado Witiza entró en el café de Naranjeros de Madrid, y después de tomar una taza de la infusión que dá nombre el establecimiento, pagó á la camarera con una bofetada.

El pagar de esta manera á una chica camarera no es, por fortuna, frecuente, pero se conoce que era natural antiguamente. Alguno de esos que atiza bofetás ó una paliza á su mujer, dirá, empero, al juez: Le doy el dinero en monedas de Witiza.

D' Anunzio, el escritor italiano, viene á España para ver las representaciones que la Duse va á dar de sus obras.

Algunos literatos de Madrid piensan darle un banquete.

Falta que D' Anunzio conteste con un discurso parecido al pronunciado en el Parlamento de Italia.

—Yo, decía, no soy político ni tengo partido; soy, sí, diputado por la belleza.

Me parece una simpleza que nadie cree ni yo creo: ¡Diputado de belleza uno que es del sexo feo!

Los norteamericanos siguen haciendo de las suyas en Filipinas.

Una de sus victoriosas hazañas ha sido conducir á Manila, presa y atada, á una señora, á la que dejaron luego en libertad mediante la suma de 15.000 pesos.

Ya se sabe que los yanqués son los encargados de llevar á Filipinas la civilización.

Y la moralidad.

Lo que tiene es que la llevan del mismo modo que á la señora filipina; presa y atada.

Y para sollarla necesitan coger muchos pesos.

Ustedes se preguntarían donde se hallaría oro?

Pues nada más sencillo.

Un vecino de Madrid ha solicitado la pertenencia de tres minas (nada menos) de aluvión, auríferas, situadas en el río Manzanares, entre la puerta de Hierro y el segundo Vivero.

«Humilde aprendiz de río que llevas en las arenas oro puro, como el Darro, como el Sil en otras épocas; como el Rhin, que ha dado origen á musicales leyendas; qué callado lo tenias, sin dar á Madrid mas muestras que agua sucia y mal oliente.... y aduarez en tus riberas.

Así se ocultan las cosas más preciadas de la tierra. El talento está, á las veces, en figurillas grotescas; entre lodo, las hermosas, entre ruia fango, las perlas, y el oro del Manzanares, entre estiércol y entre... etcétera. Por eso dicen que España el oro y el moro encierra.

Tiberio.

REVISTA CIENTÍFICA

El otoño y los tísicos.—La leyenda de las hojas.—Elegía de Millewayne.—Los poetas llorones.—Consuélese los tísicos.—El otoño calumniado.—Análisis científicos.—La espermatina.

Todavía, despues de los modernos adelantos científicos, no se ha logrado destruir la antigua creencia de que el otoño es fatal para los tísicos, limitando su enfermiza existencia la caída de las hojas.

En dos hechos principales puede haberse fundado este vulgar aforismo. Es el uno la vaga semejanza que existe entre la palidez lívida del tísico y el color amarillento de las hojas desprendidas de los árboles.

El otro hecho pudiera deducirse de un razonamiento con apariencias de científicas; pues siendo las hojas los pulmones ve-

getales por donde respiran las plantas, el desprenderse aquellas deben caer también los de los tísicos, ya gastados.

Esta popular leyenda de las «hojas del árbol caído» ha sido fuente de inspiración para los poetas tétricos, que, fundándose en la engañosa coincidencia de la recaída de los enfermos tuberculosos, compusieron muchas elegias poco tranquilizadoras, por cierto, para los pobres pacientes.

Conocida es la anécdota de la niña á quien sorprendieron sugutando con un hilo, á las ramas de un árbol, las hojas muertas arrastradas por el viento. Al preguntarle por qué hacía aquello respondió: —Por que el doctor ha dicho que mi hermana mayor morirá cuando estas hojas caigan.

La famosa y clásica elegía de Millewayne, en la que él mismo se pintaba, decía despidiéndose del otoño:

Adios ¡oh bosque querido!
pronto dejaré de verte,
que las hojas que han caído
son presagio de mi muerte.

El éxito alcanzado por el poema traja una aberración del gusto hasta el punto de ponerse en moda la tisis; ser de buen tono tener el semblante plomizo, las mejillas cóncavas y con el aspecto melancólico del tísico que se extingue. Sin piedad para los pobres enfermos, se publicaron otras elegias, como *La caída de las hojas*, *El joven enfermo*, *El niño enfermo*, *La madre moribunda*, etc., hasta que un célebre crítico dió al traste con esta manía publicando *El tío ó la moda de Bretaña en plena convalecencia*, asegurando en su obra que la que iba á morir era la poesía.

Con una carcajada se curó á aquella cofradía de agonizantes.

Sin embargo, la tradición de las hojas ha llegado hasta nosotros, aunque el estudio profundo de la tuberculosis ha demostrado que no existe coincidencia alguna, si bien es cierto que el otoño exacerba los padecimientos de los tísicos, por su sensibilidad ante los cambios de temperatura y los accidentes que estas provocan.

Pero la estación tan calumniada es mucho más favorable para ellos que la ex-

Elisa la rodeó con sus brazos y la dijo con adorable gracia:

—¡No me digais nada, madre mía!... ¿A qué reavivar esos dolorosos recuerdos que te matan?...

—Déjame continuar—replicó la señora Vasselot con violencia.—Es preciso... Déjame decirte cuánto amé á Paolo, y no me condenes antes de saber por qué odioso artificio, por que informe dureza, su madre, la abominable Micaela me redujo á sufrir tantos dolores, tanta vergüenza, á verter tantas lágrimas, á experimentar tantos remordimientos...



XI

Micaela

A partir de aquel momento, la relación de Francisca se hizo tan penosa, que su hija tuvo que adivinar, más bien que oír, sus palabras ahogadas por los sollozos... las frases no terminaban porque eran interrumpidas por convulsivo llanto.

Es imposible reproducir su narración, por la incoherencia con que la continuó; solo el corazón amante de una hija es capaz de conseguir adivinar la verdad.

Referiremos, pues nosotros, poniendo en ellas el mayor orden posible, las dramáticas confidencias que la señora Vasselot había tratado de referir á su hija.

Emprenderemos la narración desde el momento en que la pobre mujer se detuvo.

De este modo nos será fácil explicar á los lectores, ciertas cosas que parecían quizás oscuras en labios de la narradora.

Cuando Francisca volvió á casa de la señora Doriani, todo había cambiado para con ella.

plendente primavera, á quien nadie tacha de pernicioso. El mismo vate Millevayne, cuyo oróscopo le anunciaba á la entrada de un otoño: «que vería amarillear las hojas por última vez, sufrió su recaída en primavera y murió en agosto... muchos años después.

Consuélanse, por tanto, los tuberculosos: su existencia no está suspendida de la última hoja del árbol.

Los mismos estudios hechos por Miquel en el observatorio de Montouris, demuestran que el número de células organizadas de los microbios, es escasa en invierno, *aumenta rápidamente en la primavera*, se estaciona en el verano y *disminuye* en el otoño. Las variaciones son tan violentas, que suben de 500 á 12.000 el número de bacterias contenidas en un metro cúbico de aire.

Los estudios de Pasteur y Tyndall, corroborados por todos los experimentos posteriores, demuestran que se deben cuidar no solo los tuberculosos, sino los sanos, del aire viciado, lleno siempre de toda clase de esporas criptogámicas, ávidos de infecciones, formados de tan pequeñísimo tamaño, que se hacen imperceptibles á los mejores microscopios y que son causa de las epidemias y de las endemias.

Lo que no han podido hacer ahora ni los estudios de los sabios nombrados, ni los de Koch ni los de otros que sobre el bacillus hicieron experimentos y estudios es encontrar la curación de los tubérculos. El único remedio que hasta la fecha se presenta con grandes caracteres de ser un hecho, es el ensayado por el Dr. Ferran, que consiste en las inyecciones de la espermatina del mismo vacilo. Sabido es que Ferran es español y á los españoles toca hacer lo que con Koch hicieron los alemanes, aun no dando resultado sus inyecciones.

Dr. Tous.



ALMUERZO

Migas á la extremeña.—Biftec á la inglesa.—Berengenas asadas.—Salmon en salsa española.—Postres.

COMIDA

Sopa á la matancera.—Bacalao á la crema holandesa.—Patatas duquesa.—Pepitoria de pichones con setas.—Apio á la americana.—Rizadillos.—Postres.

Pierna de cordero á la rusa.

A fuego fuerte se dora en el horno una pierna de cordero muy bien engrasada, y se termina de cocer, con dos copitas de buen ron y abundante cantidad de vino.

Sopa á la matancera.

Se tuestan rebanadas de buen pan, y colocadas en la cacerola por capas, se coloca entre ellas queso de Parma rallado, perejil y ajo bien picados y se le agrega la cantidad necesaria de salsa blanca y de buen caldo del cocido, dejándola cocer durante diez minutos.

Leon Loty

(Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

Parece ser que á causa de unas detenciones efectuadas en Manresa, han recurrido las huelgas en Anglés y Ripoll, habiéndose reconcentrado la Guardia civil en dichas poblaciones.

También en Casá de la Selva, por la noticia que dimos ayer, se desprende que entre los obreros taponeros huelguistas y los que trabajan existe bastante animosidad y se encuentran los ánimos sobradamente excitados, necesitando por parte de aquella autoridad local buena dosis de energía para impedir la explosión de cualquier posible conflicto.

Ayer se repitió la algarada con mayores bríos, no siendo obedecido ni respetado el alcalde, que salió á disolver la manifestación tumultuosa que se organizó y recorrió la villa de Casá durante más de dos horas.

La falta de espacio nos impide dar más

detalles, que nos comunican de la citada población.

—Hoy terminará en la iglesia de la Congregación el solemne novenario dedicado á Nuestra Señora de los Dolores, habiéndose comunion general á las ocho.

—Dicen de Madrid que el entierro de la señorita Angeles Martínez de Campos, que falleció el pasado jueves, ha sido una manifestación de simpatía de la buena sociedad matritense. S. M. la Reina envió un representante.

—Hoy, por la tarde, habrá baile en la sociedad de «Las Odaliscas».

—La función de gala en Madrid en el teatro Real, en honor de los congresistas hispano-americanos ha estado brillantísima.

—Para la semana próxima, están señalados en esta Audiencia provincial los siguientes juicios orales:

Día 19.—Juicio oral de la causa procedente del Juzgado de La Bisbal, sobre lesiones, contra Antonio Jeubé y Juan Planas.

Acusadores: abogado, señor Peya; procurador, señor Vielsa; abogado defensor, don José Fabrellas; procurador, don Juan Ribas; ponente, señor Sangenis.

Día 21.—Juicio oral de la causa procedente del Juzgado de esta ciudad, sobre disparo de arma de fuego, contra Ramón Creus Rosell.

Abogado defensor, don Aniceto Ibrás; procurador, don Rafael Corominas; ponente, señor Sangenis.

Día 22.—Juicio oral de la causa procedente del Juzgado de esta ciudad, sobre lesiones, contra Pablo Bosch Teixidó.

Abogado defensor, don Ramón Almada; procurador, don Jaime Mirallas; ponente, señor Gay.

Día 23.—Juicio oral de la causa procedente del Juzgado de La Bisbal, sobre injurias y calumnia á la autoridad, contra Bonifacio Salsay Izquierdo.

Abogado defensor, don Emilio Ferrer; procurador, don Narciso Negre; ponente, el señor presidente.

—Durante la primera quincena del mes actual, se han recaudado por esta Delegación de Hacienda las cantidades siguientes:

	Pesetas	Cts.
Por contribución territorial	224.579	75
Industrial	50.242	84
Utilidades	14.991	33
Derechos reales	4.557	30
Impuesto de minas	923	10
Idem de cédulas personales	1.162	70
Idem sobre pagos al Estado	651	34
Carruajes de lujo	0.000	
Impuesto de consumos	92.417	88
Transportes terrestres y fluviales	489	39
Alumbrado	1.121	59
Monopolios	50	30
Rentas	1.838	84
Ventas	229	
Redenciones del servicio militar	0.000	
Demás recursos del Tesoro	6.506	23
Recargos	27	68
Aduanas	481.744	13
Alcoholos	295	02
Resultas de ejercicios cerrados	4.852	59
TOTAL	816.681	01

—Los funcionarios de esta Audiencia provincial verificarán hoy por la mañana la acostumbrada visita semanal de cárceles.

—Mañana, con motivo de ser los días de S. M. la Reina Isabel II, las tropas de esta guarnición vestirán de gala y ondeará en los edificios públicos el pabellón nacional.

—A los serenos de esta ciudad se les ha dotado de capotes nuevos, los cuales estrenaron anoche.

—A pesar de las quejas de toda la prensa local, por la Alcaldía no se ha ordenado aun la desinfección de las cloacas de esta ciudad, de las cuales emanan tales hedores que resulta un verdadero castigo el transitar por nuestras calles.

—Vuelve de nuevo á decirse que en breve tendrá lugar en el Teatro Principal de esta ciudad un gran concierto, en el

que tomarán parte distinguidos y aplaudidos artistas.

—Se asegura que una conocida persona que ha figurado en la política en esta provincia, hará construir un magnífico palacio en las afueras de esta ciudad.

—En la madrugada de ayer falleció el jefe de la sección de Telegrafos de esta provincia don Julian de Sada.

Ayer tarde fué conducido el cadáver del señor de Sada á la postrer morada, llamando la atención de cuantas personas presenciaron el pase del cortejo la extrema modestia con que se revestió el acto.

Presidieron el duelo el secretario señor Tarragona, en representación del señor gobernador civil, el señor Arreyo jefe accidental de Telegrafos y el señor Canalejas compañero de oficina del difunto, á los que seguían el delegado de Hacienda señor Eulate, el comandante señor Mera, ayudante del general gobernador señor Cornel y en representación de este, un señor capitán del Regimiento de San Quintín, el personal de Telegrafos franco de servicio, los compañeros de la casa de huéspedes en donde vivía el finado, dos empleados de Hacienda, y cinco ó seis amigos, en junto unas 16 ó 18 personas.

El señor de Sada llevaba 44 años de servicios, y era un jefe bondadoso y querido de sus subalternos.

Hacia poco tiempo que prestaba sus servicios en ésta y por esta circunstancia contaba con pocas relaciones particulares por cuyo motivo, y con la ausencia del elemento oficial civil, que por cierto fué muy comentada, pudimos convencernos una vez mas de que al compañerismo se tiene por completo olvidado.

Con seguridad que si se hubiese tratado del entierro de un rico ó de un cacique no hubieran faltado nutridas representaciones, pero el señor de Sada no era persona indolente ni deja fortuna, y no era por parte de alguna cuestión de que hubiese dejado de tomar el sol, de privarse de la siesta ó de abandonar el café para rendir el último tributo á quien no deja ni siquiera parientes en Gerona.

Descanse en paz el señor de Sada, y reciba su familia nuestro pésame y las dignísimas personas que concurrieron al sepelio de dicho señor nuestros respetos por su buena obra.

—Se ha posesionado del cargo de Administrador de Correos de San Feliu de Guixols nuestro estimado amigo don Agustín Vaca, cuyo nombramiento ha sido muy bien acogido en dicha villa.

—La Dirección general de Obras públicas ha señalado el día 22 del actual, á la una de la tarde, para la celebración de las subastas de arreglo de las carreteras de esta á Palamós y Olet, por los tipos de 17.763'46 y 12.114'00 pesetas, respectivamente.

Han asistido la familia Real, el Gobierno, las autoridades de Madrid y un público selecto. Se cantó la «La Bohème».

—Ha sido nombrado inspector regional técnico del Timbre don Pedro Planas, cesando en dicho cargo don Faustino Navarro.

—Ayer mañana un carro que iba á todo escape estuvo á punto de atropellar una mujer en la calle del Paso de la Paja.

Un sujeto que fué, según parece, el que pudo evitar la desgracia, sacando poco menos de los pies del caballo á la mujer, amonestó al conductor del carro, pero aquél en vez de callarse y agradecer la acción, dícese insultóle groseramente.

—De un pueblo de la costa de Levante se ha fugado una agraciada joven con su novio, suponiéndose que la enamorada pareja se encuentra en Barcelona.

—Por 12 votos á favor contra 9 en contra, el Ayuntamiento de Barcelona ha acordado no suprimir la banda municipal.

—Ha fallecido en Madrid la distinguida y virtuosa señora doña María Amalia Gomez-Mira, viuda de don Pedro Diz y Remaro, diputado á Cortes que fué por el distrito de Olot.

Reciba su familia nuestro pésame.

—Según noticias, ayer cayó un fuerte pedrisco sobre el término de San Miguel de Fluviá.

—Los dueños del Cinematógrafo instalado en la plaza de la Independencia, han adquirido nuevas películas con objeto de exhibirlas en esta ciudad.

—LICOR CANIGÓ, el mejor digestivo.

—Parte semanal de precios y productos agrícolas en esta ciudad:

Trigo de 22'50 á 22'00 pesetas los 80 litros.—Cebada, de 13'50 á 13'00.—Centeno, de 20'00 á 19'00.—Avena, de 11'00 á 10'50.—Maiz, de 18'75 á 18'25.—Judías de 35'00 á 25'00.—Habas, de 18'75 á 18'00.—Garbanzos, de 34'00 á 32'00.—Arroz, de 53'00 á 39'00 quintal métrico.—Paja, de 10'00 á 9'00.—Heno, de 14'50 á 13'50.—Patatas, de 13'00 á 12'00.—Vino, de 32'00 á 28'00 pesetas hectólitro.—Aceite, de 100'00 á 95'00.—Manteca, de 2'25 á 2'00 kilogramo.—Ganado vacuno, de pesetas 400'00 á 300'00 pesetas cada cabeza.—Bovino, de 500'00 á 400'00.

—Se comprende la preferencia universal que goza el cognac Domecq, pues la casa productora, después de escoger los más esquisitos caldos de sus cosechas, los destila esmeradamente y los encierra en sus bodegas, de donde no salen hasta que han transcurrido cinco años por lo menos, con lo cual á obtenido un cognac que no reconoce rival.

Que el cognac Domecq sea conocido en toda España y preferido al de otras marcas, nacionales ó extranjeras, dice mucho respecto á sus bondades, y más teniendo en cuenta la preferencia que los españoles damos á todo lo extranjero; pero que goce de ese privilegio en el resto de Europa, en las Américas y hasta en los países más distantes de España, ya es cosa verdaderamente extraordinaria y que demuestra que dicho cognac es inmejorable y superior á los que en sus etiquetas lucen marcas muy acreditadas.

LO ACREDITAN LOS CERTIFICADOS

Para curar las enfermedades del estómago é intestinos, los médicos de España y América recetan el *Élixir Estomacal de Saiz de Carlos*.

CRÈME SIMON
POUDRE
SAVON

maravillosos para suavizar y blanquear el cutis.

CONSEJOS PRÁCTICOS en los periódicos

El público empieza á aprovechar de los consejos que lee casi diariamente en la prensa periódica. El siguiente caso, entre otros muchos análogos cuyo relato tenemos á la vista, es una prueba de la utilidad de semejante lectura.

«Muy Sres. míos: Habiendo leído en uno de los diarios de Barcelona el artículo sobre la Emulsión de Scott, y teniendo yo una hija llamada Dolores, de ocho años, pálida, sin fuerza y sin ganas de comer y predispuesta á padecer de la garganta, pensé en darle la Emulsión Scott, y á la segunda botella encontré un cambio tal que continué hasta haber tomado cinco botellas, y hoy se halla restablecida completamente.



Pueden Vds. disponer de su afmo. S. S., Dolores ESPLUGAS JARNE ESPLUGAS. Tiene su casa, calle de las Mercedes, n.º 8, en Sans, á 6 de Marzo de 1899.

Es verdaderamente milagroso ver cómo los niños adquieren salud y fuerza con el uso de la Emulsión Scott. Cuasi sin excepción cura rápidamente todos los casos de debilidad y demeración. Y en todos los casos de enfermedades de los niños, tales que debilidad general, escrófula, marasmo y raquitismo, la Emulsión Scott restablece pronto la salud. Fundados en la experiencia, podemos decir que la única manera de obtener los mejores resultados en el tratamiento, consiste en procurarse la verdadera Emulsión Scott. Esta preparación es diferente de las demás y muy superior á otra cualquiera. La Emulsión Scott se reconoce por nuestra marca de fábrica—un hombre llevando un gran pescado en la espalda—impresa en la etiqueta de toda botella legítima.

Un frasco de prueba será enviado gratis á quien lo pida á D. Carlos Marés, calle de Valencia, 427, Barcelona, acompañando 75 céntimos en sellos de correo para pago de franqueo.

Distracciones

Un maestro de escuela se presenta como testigo en un tribunal.

—¿Su profesión de V. ?— le preguntan.

—Y el maestro contesta:

—Profesor de ayuno, señor presidente.

Boletín religioso

SANTO DEL DIA

Santos Luciano y Marciano etc.,

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia del Hospicio

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 4 y media de la tarde, y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 6 y media de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Visitación, en la Catedral.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos

